

Sueña tu
ORQUESTA



ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

Karel Mark Chichon
DIRECTOR ARTÍSTICO Y TITULAR

Pinnock romántico

Trevor Pinnock DIRECTOR

V 4 OCT 2024

Concierto 3

Auditorio Alfredo Kraus, 20:00h

AFGC
24/25

PROGRAMA

Richard Wagner (1813-1883)

Idilio de Sigfrido 20'

Franz Joseph Haydn (1732-1809)

Sinfonía nº 92 en Sol mayor,
Hob. I:92 “Oxford” 30'

Adagio – Allegro spiritoso

Adagio

Menuetto: Allegretto – Trio

Presto

PAUSA

Robert Schumann (1810-1856)

Sinfonía nº 1 en Si bemol mayor,
op. 38 “Primavera” 30'

Andante un poco maestoso – Allegro molto vivace

Larghetto (atacca) –

Scherzo: Molto vivace

Allegro animato e grazioso

Tres momentos de la gran tradición clásico-romántica centroeuropa

Franz Joseph Haydn es el patriarca del clasicismo vienés y, junto con Mozart, su más egregio representante. Robert Schumann representa el estallido en Alemania del sentir romántico, tras la transición entre una y otra etapas que supusieron Beethoven (fundamentalmente) y Schubert. Richard Wagner es figura cimera del romanticismo alemán pleno. Así pues, el programa de este concierto es un recorrido por la gran tradición de la música orquestal germana con tres hitos casi equidistantes entre sí: cuarenta años desde que la Sinfonía de Haydn se estrena en Oxford (1791) hasta que Schumann compone y estrena su primera Sinfonía (1831); y treinta y nueve años desde esta, hasta la creación y estreno del *Idilio de Sigfrido* de Wagner (1870). ¡Qué recorrido tan rectilíneo, pero cuántas cosas ocurrieron en ambos interregnos!

Si la *Oxford* de Haydn es el modelo formal de sinfonía clásica, la *Primavera* de Schumann nos describe cómo ese mismo modelo, aun adoptado como base, se expande, se ensancha para dar cabida a una expresión de sentimientos propia del romanticismo. Por su parte, el *Idilio* de Wagner, es un “divertimento”, un “capricho” para conjunto instrumental del colosal operista, voluntariamente plegado a una concepción camerística, pues se trataba de un íntimo regalo a su esposa: por ello, es una pieza que no se atiene a ningún molde preestablecido, sino que fluye con la mayor naturalidad y libertad.

Así pues, vamos a escuchar tres obras maestras que responden a maneras bien distintas de vivir la creación musical.



Richard Wagner

Idilio de Sigfrido

En junio de 1864, en un momento pletórico de su trayectoria vital y creativa, Richard Wagner inició su vida en común con Cósima, hija de su amigo y (de alguna manera) maestro Franz Liszt y esposa de su amigo, intérprete y gran defensor de su música Hans von Bülow, quien pasaría a la historia como referencia fundamental de la moderna especialidad de la dirección de orquesta. Los inicialmente escandalosos amores de Richard Wagner y Cósima Liszt dieron el fruto de tres hijos: Isolde, Eva y Siegfried, éste nacido en 1869. Poco después, Cósima obtuvo la anulación de su matrimonio con Bülow y, así, el 25 de agosto de 1870, se pudo casar con Richard. Fue en Lucerna. Los Wagner vivían en una amplia residencia en Tribschen y allí, en la felicidad del hogar, el compositor tramó un golpe de efecto cariñoso consistente en sorprender a su mujer en el día de Navidad —Cósima cumplía precisamente ese día 33 años—, con el estreno, en la escalinata de la mansión, de una pieza para pequeña orquesta cuya partitura manuscrita le regalaría al concluir la audición: era el *Idilio de Sigfrido*, música surgida de la satisfacción de Richard por el reciente nacimiento de su primer hijo varón, y basada en temas de su ópera Siegfried, la jornada de la Tetralogía que el maestro había terminado poco tiempo atrás. La plantilla orquestal requerida es flauta, oboe, dos clarinetes, fagot, dos trompas, trompeta y quinteto de cuerda.

Lejos de cualquier planteamiento sonatístico, la admirable página de Wagner se desarrolla básicamente por derivaciones melódico-armónicas de los temas puestos en juego: el de la *Amada inmortal* —referido a Brunilda—, el de *Brunilda durmiente*, el de *Siegfried, tesoro del mundo*, el de la *Decisión de amar*, el de la *Advertencia del pájaro del bosque...*, esto es, diversos *leit-motiven* de la mencionada ópera a los que se añade, con protagonismo especial, la vieja canción de cuna alemana que entona el oboe en momento especialmente dulce y bello. La obra nació como gesto de amor, sin ambiciones y en la mayor intimidad, pero era de Wagner y, así, resultó ser una obra maestra, propia de un genio. La inmensidad de la producción operística del propio compositor alemán acaso la relega un poco a segundo plano, pero en modo alguno es una obra “menor”. Por el contrario, es gran música.



Franz Joseph Haydn

Sinfonía nº 92 en Sol mayor "Oxford"

La sexta y última de las *Sinfonías de París* de Haydn es la nº 87. La primera de sus doce *Sinfonías de Londres* es la nº 93. Así pues, la obra que hoy vamos a escuchar, la *Sinfonía nº 92* del maestro austriaco se sitúa cronológicamente entre los dos grandes grupos de sinfonías de la madurez del genial compositor. De hecho, las circunstancias de su composición y estreno apuntan por un lado a París y, por otro, a Inglaterra. En efecto, la *Sinfonía en Sol mayor, nº 92*, fue compuesta en la temporada 1788-89 por encargo del conde de Oigny para la Logia Olímpica de París, donde Haydn había triunfado pocos años antes: era un intento de prolongar el éxito de las seis *Sinfonías de París*. Pero he aquí que, conquistada la capital de Francia, Haydn había recibido la invitación del célebre Johann Peter Salomon para “tomar” Londres, lo que llevaría a cabo cumplidamente a partir de 1791 con la composición y escalonado estreno de sus excepcionales Sinfonías de Londres (de la 93 a la 104), obras que serían el culmen de su aportación al género: un auténtico monumento histórico constituido por ciento cuatro partituras. Pues bien, habiendo sido nombrado doctor honoris causa por la Universidad de Oxford precisamente en 1791 —a propuesta del extraordinario musicólogo, teclista, compositor y escritor Charles Burney—, Haydn tuvo que dirigir una sinfonía en la ceremonia de concesión de tan alta distinción y, como quiera que aún no tenía completa ninguna de las sinfonías que Salomon le había encargado recientemente, el maestro eligió la última de sus sinfonías terminadas hasta la fecha, que era la nº 92, *en Sol mayor*, razón por la cual esta obra, aunque promovida desde París, ha pasado a la historia con el sobrenombre de *Sinfonía Oxford*.

El primer movimiento es un *Allegro spiritoso* en forma sonata precedido por una breve introducción lenta (*Adagio*). Los temas del allegro están tan vinculados entre sí que con frecuencia se califica este movimiento como monotemático. El desarrollo es rico desde el punto de vista contrapuntístico. A lo largo de la página se incluyen expectantes silencios, detalle muy propio de Haydn —a modo de guiño— que se da en los cuatro movimientos. El *Adagio cantabile* que sigue presenta una bellísima melodía como tema principal y el movimiento se ordena en forma ternaria, con una intensa sección central temáticamente relacionada con el material de la introducción. Encontraremos intervenciones relevantes de los instrumentos de

madera (sección en la que el compositor prescinde de clarinetes). El tercer tiempo es el habitual *Menuet (Allegretto)*, también en forma ternaria, con la sección central aquí denominada Trio. Y la obra concluye con un *Presto* que rememora el ambiente expresivo y la forma (sonata) del primer tiempo, pero en tempo más vivo y espíritu más jubiloso. De nuevo el magisterio contrapuntístico del maestro Haydn se pone de manifiesto. Cuando la sinfonía concluye tenemos la sensación de que *tenía que concluir*: todo ha quedado dicho, y de manera perfecta.



Robert Schumann

Sinfonía nº 1 en Si bemol mayor, op. 38 “Primavera”

Siendo un talentoso compositor y pianista veinteañero, Robert Schumann produjo un buen número de obras maestras para piano solo cuyo arrebatado expresivo tiene mucho que ver con la pasión amorosa que sentía por la hija de su maestro y con la frustración que para ambos jóvenes suponía la postura de Wieck, reacia a este noviazgo. No olvidemos que Clara Wieck había nacido en 1819 y, por lo tanto, era poco más que una adolescente cuando Schumann apareció por aquella casa. Pero en 1840 llegó, al fin, el momento en que se ablandó la intransigencia de Wieck y, así, Robert y Clara pudieron contraer matrimonio en un clima íntimo de exaltación y alegría desbordantes. La realización del amor tuvo, cómo no, inmediato y profundo reflejo en la música: con facilidad realmente asombrosa, durante 1840 brotaron de la mano de Schumann la mayor y mejor parte de sus colecciones de *Lieder*, títulos decisivos para el género, como antes lo habían sido los de piano.

Y pasamos a 1841, año en el que Robert Schumann siente la llamada de la orquesta, siguiendo con esa suerte de inspiración por rachas que caracteriza su trayectoria creativa. En enero, en apenas cuatro días, esboza una sinfonía que termina definitivamente el 20 de febrero y entrega para su estreno a otro joven compositor, buen colega y amigo suyo: Félix Mendelssohn. En efecto, el autor de *El sueño de una noche de verano* dirigiría el estreno de la *Sinfonía nº 1, en Si bemol mayor* de Schumann en la Gewandhaus de Leipzig, el 31 de marzo de aquel 1841. En la partitura, el autor apuntó un verso de Böttiger alusivo al despertar de la primavera en el valle, razón por la que esta obra schumanniana es conocida como *Sinfonía Primavera*.

La obra está llena de ardor juvenil, de exaltación vital. Schumann adopta sin reparos la forma clásica, pero acierta a personalizarlos y a dar un paso notable en el camino de la sinfonía romántica alemana. La *Sinfonía* arranca con una introducción lenta que precede a la irrupción de un *Allegro* escrito según la preceptiva sonatística. Es de notar cómo Schumann, en sus cuatro sinfonías, muestra preocupación por ahondar en la unidad de concepto que una obra de estas características entendía él que debía tener: por eso existe interrelación temática entre la introducción y el tema fundamental del *Allegro*, así como la coda de este movimiento prepara el clima

temático del subsiguiente *Larghetto*, movimiento éste que Schumann concibió a modo de nocturno: música ensoñada, lírica, que se acoge a la forma tripartita. En el *Scherzo* encontraremos ya lo que iba a ser hábito del Schumann sinfonista, o sea, el doble trío: no doble aparición de un trío, sino dos tríos con material distinto. En el *Allegro animato* que cierra la *Sinfonía en Si bemol mayor* se observa la reaparición del tema introductorio, el que abría la obra, en la comentada línea schumanniana de procurar la unidad conceptual mediante interrelaciones temáticas. Por lo demás, el clima expresivo de este *Finale* enlaza de modo natural con el del primer *Allegro*.

— José Luis García del Busto



Trevor Pinnock

DIRECTOR

Trevor Pinnock es reconocido mundialmente como el clavecinista y director que lideró la recuperación moderna de la interpretación de la música antigua.

Fundó en 1972 The English Concert, cuya reputación por sus rompedoras interpretaciones con instrumentos de época les llevó a conseguir un extenso contrato con Deutsche Grammophon y a llevar a cabo giras mundiales. En 2023 DG celebró el 50º aniversario de la fundación de The English Concert publicando una caja de 100 discos con sus grabaciones completas. Entre las numerosas grabaciones de Pinnock como solista se incluyen Suites de Rameau y Louis Couperin, *las Variaciones Goldberg* y Partitas y *El clave bien temperado de Bach*. Su proyecto discográfico más reciente, con estudiantes de la Royal Academy of Music y la Glenn Gould School, lo constituyen las *Partitas para teclado de Bach* en innovadores arreglos para orquesta de cámara de Thomas Oehler.

En 2003 Pinnock abandonó la dirección artística del English Concert y desde entonces divide su actividad entre la dirección y compromisos como solista y músico de cámara. Ha trabajado regularmente con la Real Orquesta del Concertgebouw de Ámsterdam, la Deutsche Kammerphilharmonie de Bremen y la Orquesta del Mozarteum de Salzburgo. Con la Orquesta de Cámara del Kioi Hall ofrecerá *Così fan tutte* en concierto y las *Variaciones Goldberg* de Bach en arreglo de Koffler. En el Old Theatre de Vilnius dirige una nueva producción de Gintaras Varnas de *Acis y Galatea*. Vuelve también al Arts Centre Orchestra, con la Orquesta Filharmónica de Gran Canaria y The English Concert. Interpreta música de cámara Emmanuel Pahud y Jonathan Manson, y continuará con sus proyectos educativos en la Royal Academy of Music de Londres.

Trevor Pinnock es Director Artístico del Festival Anima Mundi en Pisa y Director Principal de la Orquesta de Cámara del Kioi Hall de Tokio y la Orquesta de Cámara de la Royal Academy of Music de Londres. Fue condecorado con un CBE en 1992.

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

PRIMEROS VIOLINES

Ruth Rogers *concertino invitada****
Sergio Marrero***
Vicky Che-Yan Chu
Dunia Nuez
Preslav Ganev
Yohama López
Kati Paajanen
Clara Rojas
Héctor Robles
Hubertus Schade
Iztok Vodisek
Matej Osap+

SEGUNDOS VIOLINES

Adrián Marrero***
Alexandra Navarro***+
Carmen María Brito López
Claudia Irene Fadle
Carles Fibla Pascual
Pablo Guijarro
Viktor Marko Mechoulam
Nebojsa Milanović
Sara Muñoz
Beatriz Nuez
Alejandro Piñeiro
Gabriel Simón

VIOLAS

Adriana Ilieva***
José Rafael Alvarado Urdaneta
Lara Cabrera
Birgit Hengsbach-Doumerc
Christiane Kapp
Layla Khayyat
César Navidad
Álvaro Reyes

VIOLONCHELOS

Iván Siso***
Janos Ripka***
Irene Alvar
Pedro Fernández
Carlos Rivero Hernández
Dariusz Wasiota

CONTRABAJOS

Christian Thiel***
Samantha de León
Juan Márquez Fandiño
Roman Mosler

FLAUTAS

Johanne Valérie-Gélinas**
Jean-François Doumerc***
Ester Esteban

OBOES

Verónica Cruz***
Rocío Jurado***

CLARINETES

Radovan Cavallin***
Laura Sánchez***

FAGOTES

Miguel Ángel Mesa**
Emily Sparrow***

TROMPAS

Xavier Soriano***+
Miguel Morales Llopis***
Max Salgado***
Marcos Garrido
Rafael Lis

TROMPETAS

Ismael Betancor Almeida***

Emilio Marín

TROMBONES

Vicente Cascales***

Joaquín Andreu+

Lucas Gómez *trombón bajo****

TIMBALES

Francisco Navarro Marrero***

PERCUSIÓN

David Hernández Expósito

solista principal**

solista***

extras +



PRÓXIMOS CONCIERTOS

Concierto 4

V 11 OCT 20:00h

Auditorio Alfredo Kraus

Genios de la música española

Karel Mark Chichon DIRECTOR

Estrella Morente CANTAORA

Isaac Martínez Mederos PIANO

*Albéniz / Frühbeck de Burgos, Sevilla, Granada,
Asturias y Castilla (de la Suite Española)
Granados, Intermezzo de Goyescas
Turina, Rapsodia Sinfónica
Falla, El amor brujo*

Compra [aquí](#) tus entradas

ORQUESTA FILARMÓNICA DE GRAN CANARIA

ofgrancanaria.com – @ofgrancanaria

Paseo Príncipe de Asturias s/n
35010, Las Palmas de Gran Canaria
928 472 570

